

ZIG-ZAG

Mignon y sus chicas

Hace algunas semanas que vimos en el Teatro Victoria barcelonés, a la célebre intérprete del acordeón, Mignon.

Mientras asistíamos al espectáculo se nos ocurrió pensar que bien podría interesar a los lectores de «Club de Ritmo» una corta entrevista con la gentilísima artista, cuya encantadora sonrisa es cual rosa que nunca se deshoja. La habíamos tratado en anterior ocasión y nos constaba que Mignon no era de esas artistas que se envuelven en nubes de infatuación. Mignon es de un trato llano, sencillo y cordial. Por eso su simpatía es tan popular y arrolladora.

Justo iniciado el diálogo, una pregunta que ya nos habíamos hecho interiormente en otras ocasiones nos afluye a los labios, y no la detenemos:

—¿Por qué dejó Vd. a la compañía vienesa, Mignon?

—A veces, entre los artistas surgen ciertas discrepancias insolubles...

Yo que no soy un Del Arco en arrojo periodístico, no me atrevo a inquirir detalles de esos disenterios y rubrico casi interrumpiéndola:

—Claro, claro, cosas que pasan...

Otra pregunta nos pica la curiosidad y se la espetamos:

—Mignon, ¿sus chicas saben música? Perdóneme la indiscreción, pero como me consta que muchos artistas actúan mecánicamente con su instrumento...

—Sí, lo sé; pero mis chicas tienen buenos conocimientos musicales, y aparte de que algunas tocan otros instrumentos, hay entre ellas dos profesoras de piano.

Mignon pregunta a su vez:

—¿Ha oído Vd. nuestra actuación?

—Desde luego.

—¿Le ha gustado?

—De veras que sí. Interpretan con gran justeza y sensibilidad. Por otra parte aquellos tópicos propagandísticos de belleza, simpatía y caras bonitas son en Vdes. una verdad indiscutible.

—Muchas gracias.

—Se me ocurre pensar, Mignon, que no serán muy cómodas esas evoluciones coreográficas con el acordeón a cuestas, ¿Pesan mucho?

—Ni que lo diga. El mío dieciséis quilos, y doce el de las otras chicas.

—Entonces que no las clasifiquen a Vdes. entre el sexo débil. ¿Tiene en la actualidad algún proyecto artístico, Mignon?

—Sí; preparo un gran espectáculo musical con el que deseo recorrer España y luego el extranjero. Tengo puesto en él una gran ilusión.

—Y yo creo que con su personalidad, su valía artística y su simpatía irradiante, su espectáculo será un engarce de éxitos apoteósicos.

—Gracias por el augurio —termina Mignon con un nuevo florecer en su seductora sonrisa y tendiéndonos la mano.—

* * *

Cruzamos el bullicioso Paralelo, tarareando mentalmente una de las dulzonas melodías interpretadas por

Actividades de antaño

Fusionadas las revistas barcelonesas «Música viva» y «Mundo musical», apareció la revista «Jazz Magazine», dirigida por N. Suris, el 20 de Agosto de 1935, con un formato de 24 páginas, con papel «couché» y cubierta a dos tintas, al precio de una peseta, y como órgano del «Hot Club» de Barcelona.

La orquesta del «Hot Club» de Barcelona en el año 1935, estaba formada por los siguientes profesores: Sección saxofones: Rodrigo Roy, Sebastián Albalat, José Domínguez y Salvador Durán. Sección metal: José Masó, Fernando Carriedo, José Ribalta, Magín Cunill y Francisco Gabarró. Sección ritmo: Antonio Matas (piano), Antonio Rusell (contrabajo), Steve Erikson (guitarra) y José Bellés (batería).

Los intentos de formación de un Club de jazz en nuestra ciudad datan del 18 de Octubre de 1935, intentos que se dieron a conocer por mediación de unos programas encabezados con el título de «Aficionados a la música de jazz», los cuales se repartieron entre los jóvenes aficionados, invitándoles a una reunión a celebrar en los salones del Hotel Europa.

El primer festival público celebrado por «Jazz Club», se celebró en el teatro Majestic (hoy Coliseum) el día 31 de Marzo de 1936, en homenaje al eminente trompeta granollerense Luis Rovira. Actuaron la orquesta «Crazy Boys» de Barcelona y la orquesta del «Jazz Club». Y en acto de concierto, Marcelino Bayer y el propio homenajeado, Luis Rovira, ambos acompañados al piano por el maestro Aurelio Font.

En la tercera parte se dió a conocer (por segunda vez en España) la «Rhapsody in blue» de Gershwin.

En la interpretación de la «Rhapsody in blue», tomaron parte, en sus secciones respectivas, los siguientes profesores, bajo la dirección de Luis Rovira:

Solista de piano: María Capmany. Piano: Miguel Torrent. Violines: Jaime Estapé, Miguel Vicens, Alberto Cerezo, Buenaventura Camprubí, Pedro Camps y Ramón Vilá. Viola: José M.^a Ruera. Violoncelo: Juan Font. Flauta: Luis Pey. Clarinetes: Marcelino Bayer, Víctor Pey y Amador Garrell. Saxofones: Marcelino Bayer, Juan Sender, Víctor Pey, Luis Pey y Amador Garrell. Trompetas: Antonio Busquets, Mariano Buñá y Jaime Solsona. Trombones: José Mulet, Mariano Baulies y Antonio Sans. Contrabajo: José Riera. Batería: Pedro Molins. Guitarra: Pedro Clapés. Timpanis y vibráfono: Enrique Esteve.

Dos magníficos pianos de cola de la casa «Izabal» de Barcelona, fueron contratados para este festival.

«Mignon y sus chicas». Pensamos en la simpatía de esa gentil estrella y en su don de conquistar a los auditorios. De esas divagaciones nos saca el agudo chirrido de un coche que frena a un metro de distancia y la recia voz del conductor, que increpa severamente nuestra distracción.

Luego, calle abajo, nos asalta otra vez el hilo de aquella melodía que los dedos alados de Mignon arrancaban de su blanco instrumento.

INIGO